

## Un dios con pelotas

A pesar de ser iletrado, Olivorio Mateo era un lector habilidoso. Leía el cielo para determinar la hora, la grama para adivinar infortunios futuros, los ojos de las personas para diagnosticar enfermedades y secretos y el movimiento de los ríos para predecir el mal tiempo. En 1908, su habilidad como lector lo condujo a la experiencia mística que lo transformó de campesino en un dios<sup>169</sup>. La Gran Tormenta de 1908 causó lluvias torrenciales que duraron más de una semana, provocando inundaciones que destruyeron casas y cosechas a todo lo largo del Caribe y el sureste de Estados Unidos<sup>170</sup>. Mateo se adentró en la tormenta y, tal y como les diría luego a sus seguidores, en las nubes leyó la sabiduría de «el gran poder de Dios». Después caminó en el valle, siguiendo la tormenta, y una vez allí se vio «cara a cara con Dios»<sup>171</sup>.

Asumiendo que había fallecido en la tormenta, la familia de Mateo celebró un funeral en su honor. Al noveno día del funeral, el último día de rezos y rituales funerarios, Mateo regresó a su comunidad de La Maguana para sorpresa de todos<sup>172</sup>. Su regreso, en un día tan simbóli-

---

<sup>169</sup> Uso la fecha de 1908, tal y como está corroborada por tradiciones orales y varias fuentes escritas, incluyendo la biografía de Garrido Puello. Pero debo anotar que la fecha podría ser anterior, 1899, durante el huracán que azotó la isla, o posterior, 1909, cuando el huracán San Ciriaco también afectó el área. Lundahl y Lundius condujeron entrevistas a finales de los años setenta y pudieron conocer a personas que conocían a Olivorio Mateo. Aunque ellos no le dan crédito como verdad histórica al testimonio de los seguidores, estos hallazgos son muy importantes para la reconstrucción del archivo de Mateo. Lundahl y Lundius, *Peasants and Religion*, 33.

<sup>170</sup> Conocido como Huracán II, la tormenta de 1908 es la segunda tormenta documentada en el siglo XX. Aunque sus efectos en la costa de Florida fueron mínimos, el ojo del huracán pasó muy cerca de La Española. Neumann, Jarvinen y Pike, *Tropical Cyclones of the North Atlantic Ocean*, 195.

<sup>171</sup> Véase Garrido Puello, *Olivorio: un ensayo histórico*, n. p. Emigdio Osvaldo Garrido Puello, «Badín» (1893-1983) era uno de los miembros más importantes de la élite de la ciudad de San Juan. Era descendiente del famoso caudillo Carmito Ramírez. Fue profesor y escritor, y fundador de *El Cable*, periódico que fue cerrado en 1930 por Trujillo. Garrido Puello estaba muy comprometido con el proyecto de modernización e hizo su misión principal combatir lo que él creía era la «influencia haitiana» en la cultura dominicana (cualquier cosa que pareciera tradición cultural afrodominicana). Su relato de Olivorio y su gente, aunque más o menos bien fundado, es también muy severo y exhibe sus prejuicios antihaitianos y de clase. Sus argumentos son muchas veces tendenciosos y retratan al liborismo como superstición y barbarismo.

<sup>172</sup> Lundahl y Lundius, *Peasants and Religion*, 28.

co, contribuyó a su beatificación. Una salve popular recuerda la mística desaparición y regreso de Papá Liborio durante la tormenta de 1908 como la fuente de su sabiduría espiritual:

Liborio se perdió bajo un tiempo de agua  
y volvió con un palo e piñón en la mano  
y la cara de Dios de su lado.  
Liborio era un santo y nos vino a salvá  
de la opresión, del hambre y la soledá.  
Alabado sea Papá Liborio

Garrido Puello también situó el surgimiento de Papá Liborio como líder religioso en 1908 luego de la tormenta<sup>173</sup>. Sin embargo la gente que conoció a Mateo insiste en que siempre fue «especial», que poseía el tipo de sabiduría clarividente que llevaba a las personas a buscar su compañía y consejo en tiempos difíciles<sup>174</sup>. El vínculo entre el liborismo y un huracán es importante en dos maneras. En primer lugar, vincula de manera cercana el movimiento religioso con el medio ambiente de la isla, lo que lo hace relevante para la vida cotidiana de los campesinos. En segundo lugar, la tormenta precisa cronológicamente el surgimiento del liborismo, en consonancia con la práctica popular de recordar a través de eventos naturales que ha permitido a los dominicanos y dominicanas preservar historias importantes a pesar de la falta de archivos o acceso a la escritura<sup>175</sup>. Casi dos décadas después, en 1930, otro huracán ayudaría a Trujillo a ganar la confianza de un

---

<sup>173</sup> Garrido Puello, *Olivorio*, 8.

<sup>174</sup> Garrido Puello, *Olivorio*, 8.

<sup>175</sup> En República Dominicana, particularmente en la población rural, la memoria oral está vinculada a las temporadas, las cosechas y los diferentes desastres naturales que han afectado la isla. Porque la práctica de obtener certificados de nacimiento no era común hasta los años cuarenta, cuando Trujillo la impuso, muchos viejos campesinos sabían su edad o la de sus familiares gracias a estos fenómenos naturales. Cuando le pregunté a mi abuelo cuántos años tenía, respondió: «bueno, yo tenía diez años cuando San Zenón». San Zenón fue el huracán que afectó la isla en 1930, por tanto yo sabía que había nacido en 1920. Liborio está vinculado con La Gran Tormenta, que tuvo lugar en 1908; por lo que es fácil de establecer históricamente el inicio del movimiento.

pueblo angustiado, quizás apelando a los recuerdos que el campesinado guardaba de Papá Liborio<sup>176</sup>.

La salve hace Historia la desaparición de Mateo en la tormenta, así como también las aflicciones que afectaban a los campesinos del Valle de San Juan a principios del siglo XX: «la opresión, el hambre y la soledá». Al momento del surgimiento del liborismo en 1908 la República Dominicana estaba atravesando una serie de cambios políticos y económicos debido a su inserción en los mercados globales, especialmente a través de la industria azucarera. Empezaba a surgir una nueva y poderosa clase media, y las ciudades —especialmente Santo Domingo, Puerto Plata y Santiago— experimentaban un renacer de las actividades culturales y políticas. Este inminente «progreso» afectó a los campesinos, quienes, según el historiador Roberto Cassá, se convirtieron en blanco de esas élites que buscaban erradicar cualquier movimiento que se opusiera a su idea de modernización y progreso<sup>177</sup>. Además de perder sus cosechas debido a la tormenta, los sanjuaneros también enfrentaban presiones crecientes por parte del gobierno central que buscaba insertarlos dentro del proceso de modernización nacional a través de la redistribución de tierras y de los impuestos. Las costumbres comunales del liborismo ofrecían una solución a esos campesinos ansiosos que enfrentaban «opresión, hambre y soledá».

Aunque hambre y opresión son condiciones socioeconómicas bien definidas, la dicción *soledá* (soledad o desolación) conjura connotaciones efectivas y afectivas. En sus inferencias espirituales y psicológicas, *soledá* se refiere a la pérdida de la guía y el acompañamiento del liderazgo. *Soledá* también podría connotar la condición espiritual de la comunidad afroreligiosa del Valle de San Juan, que sintió su fe perturbada luego de una tormenta en la cual las personas perdieron sus cosechas,

---

<sup>176</sup> El huracán San Zenón tocó tierra dominicana el 3 de septiembre de 1930, destruyó gran parte de la infraestructura de la isla. Trujillo llegó al poder con ayuda de Estados Unidos y San Zenón, ya que aprovechó la oportunidad para colocarse como el líder natural de una población campesina angustiada y desplazada por el fenómeno natural.

<sup>177</sup> Cassá, «Problemas del culto olivorista», 6.

sus casas y hasta la vida<sup>178</sup>. En este sentido, el regreso de Mateo después de la tormenta vino a aliviar la soledad espiritual que enfrentaba la comunidad y el ferviente deseo de los campesinos de recuperar la paz y la fe luego del fenómeno natural. Pero desolación también es una dicción que se asocia frecuentemente con el área geográfica de la región fronteriza entre Haití y República Dominicana<sup>179</sup>. Inhóspita, solitaria, abandonada por el Estado, a principios del siglo XX, la Línea Fronteriza, donde residían los liboristas, era todavía un lugar sin derechos adquiridos, imaginado y producido como externo a la nación<sup>180</sup>.

Los rayanos como Mateo y sus seguidores carecían de representación y liderazgo político en un momento en el cual el país se modernizaba y los campesinos sufrían la imposición de una economía puesta al servicio del Estado<sup>181</sup>. Al igual que el caso de Moisés en la narración de la zarza ardiente, la experiencia mística de Mateo, tal y como es recordada en la salve, le permitió volver con las herramientas —palo de piñón y la cara de Dios— para liderar a un pueblo angustiado en tiempos difíciles, convirtiéndose así en un símbolo importante de esperanza política y espiritual.

Las noticias acerca de los poderes de curación de Mateo y sus habilidades para predecir el futuro se propagaron por el país a través de rumores, artículos periodísticos y salves. La memoranda de los marines recoge «cartas desde lugares tan lejanos como Higüey y Santiago en las cuales personas pedían milagros y oraciones para curar sus padecimientos»<sup>182</sup>. El biógrafo de Mateo, Garrido Puello, afirma que ya desde 1909 una comunidad de cerca de cien seguidores «de diferen-

---

<sup>178</sup> Hay muy pocos datos acerca de esta tormenta en particular, aunque se puede deducir que si la familia de Mateo había decidido realizar un funeral fue porque la tormenta había costado otras vidas.

<sup>179</sup> Véase Williams, «The Development of Literary Blackness in the Dominican Republic», 74; Prestol Castillo, *Paisajes y meditaciones de una frontera*; y Rueda, *La criatura terrestre*.

<sup>180</sup> Baud, «Una frontera para cruzar».

<sup>181</sup> Baud, «Una frontera para cruzar».

<sup>182</sup> Military Government of Santo Domingo «Report on contact with Dios Olivorio submitted by Officer Colonel Bearss, May 23, 1922, Chief Naval Operations 1917-25, RG 38, Box 49, Navy Department, Record of the United States Marines, Military Government of Santo Domingo (1916-24), National Archives, Washington, DC, 1.

tes partes de la frontera» se congregaban como una hermandad independiente bajo los principios liboristas de paz, comunidad y amor<sup>183</sup>. La fama de Mateo se propagó rápidamente por toda la isla atrayendo la atención de aliados y enemigos<sup>184</sup>.

Jan Lundius y Mats Lundahl, en su amplio análisis del liborismo, lo definen como un fenómeno mesiánico, producto de «un líder carismático como muchos que se pueden encontrar en la historia de la humanidad»<sup>185</sup>. El éxito del líder liborista, según los autores, se debía a la percepción de la gente acerca de los «poderes milagrosos» de Mateo<sup>186</sup>. Aunque reconozco que el liborismo puede compararse a otros movimientos socioreligiosos y mesiánicos que tuvieron lugar en América Latina a principios del siglo XX, debo insistir en su especificidad como un movimiento socioreligioso orgánico y espontáneo que surgió en *contradicción* pacífica con la Iglesia y el Estado. Los liboristas se veían a sí mismos como católicos y dominicanos y no creían que su devoción al liborismo se oponía a sus afirmaciones religiosas y nacionales. Además, a diferencia de otros movimientos mesiánicos latinoamericanos, el liborismo no fue efímero; por el contrario, ha permanecido hasta el presente, influyendo en otras expresiones de la religiosidad afrodominicana y expandiéndose rápidamente en la diáspora dominicana en Estados Unidos y Europa<sup>187</sup>.

---

<sup>183</sup> Garrido Puello, *Olivorio*, 19.

<sup>184</sup> Al igual que otras intervenciones estadounidenses de la época —en Haití, Nicaragua y Filipinas, para mencionar algunas— la ocupación de República Dominicana provocó resistencia armada. En el país las fuerzas guerrilleras se concentraban en el este de la isla (lado opuesto al Valle de San Juan). Aunque se menciona muy raras veces en las narraciones estadounidenses, los rebeldes gavilleros del este causaron muchos problemas a las fuerzas de ocupación y fueron fuente de vergüenza para sus comandantes. Bruce Calder examina esta particular historia en *The Impact of the Intervention*, mientras que Mary A. Renda, en *Taking Haiti*, estudia una situación similar en Haití durante la ocupación de la parte oeste de la isla (1915-1934).

<sup>185</sup> Lundius y Lundahl, *Peasants and Religion*, 667.

<sup>186</sup> Lundius y Lundahl, *Peasants and Religion*, 667.

<sup>187</sup> A partir de 2003 se lleva a cabo el Festival Olivorio en las comunidades dominicanas en Nueva York y Boston, dicho festival tiene lugar el 14 de junio.